El regalo de Reyes que me emocionó hasta llorar

**Victor, ejecutivo de márketing logroñés de 33 años:** "Había una tienda en Logroño que se llamaba Sacha. Cuando tenía 12 años vi en su escaparate una cazadora beisbolera de la marca Liberto con las mangas de cuero blanco que valía 37.000 pesetas (unos 220 euros). Siempre me quedaba un rato observándola ante el escaparate, pero nunca imaginaba que me la iban a comprar. El día de Reyes de 1996 apareció debajo del árbol. Lloré".

**Nerea, periodista madrileña de 35 años:** "Yo era una niña de familia numerosa y tenía muy interiorizada la idea de que éramos una familia de obreros que debía ahorrar. Estuve varios meses hablando con mi madre para sopesar pros y contras de la Barbie Peinados, que era la que tenía el pelo que le llegaba hasta el culo y era increíblemente guay, o la Barbie Sirenita. Fue una negociación larga y dura para, al final, encontrarme debajo del árbol las dos".

**Paloma, guionista madrileña de 33 años**: "Tenía 7 años. Me levanté aquella mañana y no había regalos. Cuando estaba desquiciada, pensando en qué había hecho mal, oí un sonido. Me asomé a la terraza y allí estaban ellos, tres reyes magos llegando a mi casa en tres camellos. Me dieron en mano mis regalos y mis padres los despacharon rápido porque iban muy mal disfrazados, pero yo no me di cuenta de nada. Y gracias a eso creí en los Reyes Magos durante mucho más tiempo: ¡Me habían dado mis regalos en mano!”

Adaptado de <https://elpais.com/elpais/2018/01/02/icon/1514890003_365987.html>